

# Alberto Cortez, Apoyate En Mi

Apoya sobre mi hombro  
tu cabellera de espuma  
y djame que adivine  
de qu color es la bruma  
con que recubres tu alma  
por no dejarla desnuda  
a solas, de madrugada  
alucinada de luna.

Apoya sobre mi hombro  
tus sueos y quimeras,  
para templar mis deseos  
al fuego de tus hogueras  
las que te encienden los ojos  
para que quemes en ellas  
las sensaciones que abren  
senderos en tus ojeras.

Apoyate, apoyate en m  
que te llevar  
adonde quieras ir.

Apoyate, apoyate en m  
y acompame  
vamos a vivir.

Apoya sobre mi hombro  
si por acaso tuvieres  
alguna duda lejana  
que se haya vuelto rebelde  
de tanto andar de puntillas,  
hurgando por mis querereres;  
que dudo yo que haya dudas  
en tus soleados andenes.

Apoya sobre mi hombro  
la soledad y el hasto  
que te provoca la gente  
que ve desde el gradero  
tergiversadas las cosas  
llamando lluvia al roco,  
vergenza a una desvergenza  
y a un gran amor, amor.

Apoyate, apoyate en m  
que te llevar  
adonde quieras ir.

Apoyate, apoyate en m  
y acompame  
vamos a vivir.

Apoya sobre mi hombro  
la fiesta de la alegra,  
cuando te abarca ese tiempo  
de caminar distendida  
por las aceras del aire,  
sonorizando la brisa  
con las campanas al viento  
de tu inefable sonrisa.

Apoya sobre mi hombro  
la esencia de tu esperanza  
no olvides que soy un mago,

tengo chistera y templanza  
y puedo hacer maravillas  
con mi varita de plata  
si vienes conmigo  
all, por donde yo vaya.

Apóyate, apóyate en mí  
que te llevaré  
adonde quieras ir.

Apóyate, apóyate en mí  
y acompáñame  
vamos a vivir.